

19/11/15

Nota de Actualidad 9 / 2015

MULAS

CORREOS HUMANOS DE LA DROGA



**CENTRO DE ANÁLISIS Y PROSPECTIVA
GABINETE TÉCNICO DE LA GUARDIA CIVIL**




«MULAS»

LOS CORREOS HUMANOS DE LA DROGA

INTRODUCCIÓN

El presente informe tiene por objeto analizar el uso de humanos («mulas») para el tráfico de droga, como la cocaína, por vía aérea. El tráfico de drogas y, en particular, el uso de los correos humanos, normalmente llamados «mulas» para este propósito, resulta un fenómeno relativamente escondido, para el que hay información limitada. Este también es el caso para otros elementos de industrias ilícitas. La mayor parte de la información disponible en relación con las «mulas» se obtiene de fuentes oficiales, como la policía, o datos aduaneros, y por tanto proporciona una perspectiva limitada del fenómeno. Aunque forman una importante fuente de información, los datos pertinentes en materia de imposición pueden no ser una representación fiel de la cuestión. La investigación académica ha intentado cerrar esta brecha sobre nuestro entendimiento de las «mulas». Sin embargo, una gran parte de este conocimiento no puede aplicarse en un contexto más amplio porque es específico de un país y de una cultura (European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction, 2012).

El uso del término «mula» para describir un tipo de correo humano está muy extendido en la literatura académica y entre los organismos policiales, las organizaciones internacionales y los medios públicos. Según Cromwell, lo más probable es que la expresión derive de la utilización que se les daba a las mulas



como animales de carga, y es un vocablo que provenía, originalmente, de la costa oeste de Estados Unidos, en la jerga específica de las personas que traficaban con drogas («chico del reparto»). (Cromwell, 1970). Sin embargo, el término ahora se utiliza para describir una amplia variedad de tipologías y tecnologías de tráfico, entre las que se incluyen los correos humanos internacionales, los nacionales y las personas que se mueven a la vez que venden las drogas, lo que ha llevado a cierto grado de confusión. El desconcierto se debe a que hay autores que identifican las «mulas» específicamente como las personas que ingieren la droga, mientras que otros definen el término como una función que desempeña la persona, en lugar de un tipo de tráfico de drogas (Brombacher & Maihhold, 2009). El término, no obstante, es perfecto para describir un mero medio de transporte. La proliferación de las «mulas» ha experimentado un auge, especialmente por las corrientes migratorias propiciadas por la globalización y por las diferencias cada vez mayores entre los países considerados del primer mundo y el resto (González, 2011).

LOS MERCADOS DE LAS DROGAS




De acuerdo con Jennifer Fleetwood, profesora de Criminología en la Universidad de Kent, la práctica de utilizar personas, conocidas como «mulas», para transportar droga comenzó en la década de 1970, resultado de un incremento de los niveles de seguridad en las fronteras. Dicho recurso es muy usado en países de América Latina, donde destacan Brasil (con 240.107 «mulas» en 2002), Colombia (54.034

«mulas»), Chile (33.098) o Perú (27.493) (Angarita, 2008).



Sin embargo, de acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, «la fabricación mundial de cocaína ha registrado una disminución general a raíz de un notable descenso de la elaboración de esa droga en Colombia durante el quinquenio 2006-2010» (UNODC - Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2012). Ello ha provocado que se incremente la producción de cocaína en países como Perú-Bolivia, además de surgir nuevos mercados en Europa oriental y el Asia sudoriental. De hecho, según la ONU, en el año 2013 Perú ocupaba el primer puesto en la producción de la cocaína, lugar que antes ostentaba Colombia (el país de los cárteles de dicha droga por excelencia). Las principales regiones receptoras de cocaína son América del Norte, Europa y Oceanía y, en la actualidad, el oeste de África está recibiendo también importantes cantidades de droga. En Centroamérica, que es la principal zona de tránsito de la mercancía, existen dos grupos esenciales en el proceso del tráfico: administradores y transportistas (Woodrow Wilson International Center for Scholars - Mexico Institute; Trans-Border Institute - University of San Diego, 2010). Las organizaciones y cárteles se encargan de conseguir la droga de los países productores, además de su administración y gestión. A continuación, contratan los servicios de transportistas, expertos en contrabando con altos conocimientos e información sobre las rutas de paso y con importantes contactos en círculos políticos de los distintos gobiernos.

Aquí es donde entran en juego las «mulas», para transportar la droga por vía aérea y burlar los sistemas de control de los aeropuertos. Una de las técnicas utilizadas para pasar los mencionados controles consiste en transformar la cocaína en líquido. Las «mulas» ingieren bolsas de látex que contienen la sustancia líquida, que pueden pasar desapercibidas incluso en radiografías, dado que se confunden con el intestino (Redacción BBC Mundo, 2014). Pero las «mulas» no sólo ingieren importantes cantidades de cocaína; también transportan otras drogas, como la



heroína, anfetaminas, marihuana o hachís. Incluso, se ha descubierto a personas que portaban distintos tipos de droga en su interior. La cantidad de droga ingerida puede llegar a un kilo, dividido entre 50 o 100 paquetes de ocho o 10 gramos cada uno. La detección de la droga que se transporta por esta vía resulta muy complicada, por lo que a menudo depende únicamente del instinto de los agentes antidrogas o de factores como la apariencia de los pasajeros o su comportamiento, así como informes que reciben de contactos infiltrados en ciertas bandas narcotraficantes.

MECANISMOS PARA EL TRÁFICO DE DROGAS

Hay varias modalidades que las «mulas» utilizan para transportar la droga por vía aérea. La manera más común es la corporal, que a su vez tiene distintos tipos como puede ser ingerida (cápsulas), adherida al cuerpo o introducida bien por orificios naturales o mediante la utilización de cirugía. Esta práctica se inició en los años 70 y es casi seguro que se desarrollara en respuesta a una mayor seguridad en las fronteras (Fleetwood D. J., 2010). Aparte de la corporal, otra forma es que vaya camuflada en prendas de vestir o en el equipaje. Los peligros a los que se pueden enfrentar las «mulas» son numerosos y una de las razones por las que optan por llevar la droga en la ropa es porque no se enfrentan al peligro de que les explote dentro del cuerpo, y por tanto perder la vida. Sin embargo, la mayoría de las veces no pueden tomar ellos mismos las decisiones porque están a las órdenes de alguien superior (Bernal).




PREPARACIÓN

Como ya se ha mencionado antes, la ingesta de cápsulas es la manera más común de transportar la droga y uno de los métodos más antiguos, además de ser uno de los más peligrosos. La «mula» debe estar preparada y, para ello, los días o las semanas previas ha de intentar tragar sin masticar uvas congeladas u otros tipos de verdura o frutas como la zanahoria o la manzana. De esta forma, no solo se acostumbra el estómago, sino también el esófago y se evitan los vómitos. 48 horas antes de volar, la «mula», ya sea hombre o mujer, debe anular la ingesta sólida de alimentos y tomar solo líquidos. No obstante, lo más problemático es el proceso de tragar las cápsulas. Suelen tener un peso que oscila entre ocho y 12 gramos y miden un par de centímetros. De igual manera, se tiene que preparar a las «mulas»

para un viaje aproximado de 15 horas en avión, por lo que deben evitar los lácteos, los cítricos y tomar ciertos remedios que actúen como tranquilizantes y que a la vez retarden los movimientos digestivos. Les recomiendan que lleven una bolsa escondida para vomitar la comida que les dan en el vuelo, y de esta manera, despistar al personal aéreo que, en ocasiones, se fijan más en las personas que no comen y que parecen sospechosos, sobre todo si provienen de países de alto riesgo como México, Colombia, Perú o Bolivia (Cámara & Domínguez, 2011). El




peligro menos grave es el de ser detenido, ya que las posibilidades de perder la



vida en el intento resultan elevadas. En teoría, las cápsulas de cocaína que se ingieren deberían estar cubiertas con un líquido que supuestamente impide que exploten dentro del estómago. Sin embargo, si pasa demasiado tiempo sin que la persona las pueda expulsar, las cápsulas se pueden perforar, causándole la muerte en escasos minutos. Está clínicamente comprobado que, cuando la cápsula explota, el corazón pasa de los 20 latidos por segundo a unos 500, y esto origina un paro cardíaco inmediato (Ayassa, 2008).


PERFILES DE LAS «MULAS»



Los perfiles de las «mulas» no se pueden determinar ya que se ha verificado que constantemente se están modificando. Contrariamente a los estereotipos proporcionados por los medios, la mayor parte de las «mulas» son hombres. Uno de los proyectos de investigación más importante se llevó a cabo en el aeropuerto de Heathrow entre 1991 y 1997. Se averiguó que el 70% de las «mulas» eran hombres y que el método más utilizado era el de esconder la droga en el equipaje. Sin embargo, estos datos deben ser interpretados cuidadosamente porque no solo incluye a las «mulas», sino a las personas que llevan su propia droga y que son considerados empresarios (Fleetwood D. J., 2010). Las edades de las «mulas» oscilan desde los 18 hasta los 65 años, pero el promedio es de 23 (Amaya, 2014).

Algunos expertos, como E. Ricaurte (psicólogo experto en adicciones) y De Miguel, consideran que la mujer es más vulnerable si tiene que ser expuesta como «mula». La mujer es considerada para muchos, como objeto, medio y mecanismo de transporte. En otras palabras, es una pieza clave en el puzle del narcotráfico y sus distribuidores.

Una de las formas más comunes de introducir a una mujer en el mundo del narcotráfico es mediante las relaciones de pareja (Torres, 2008). Es decir, las

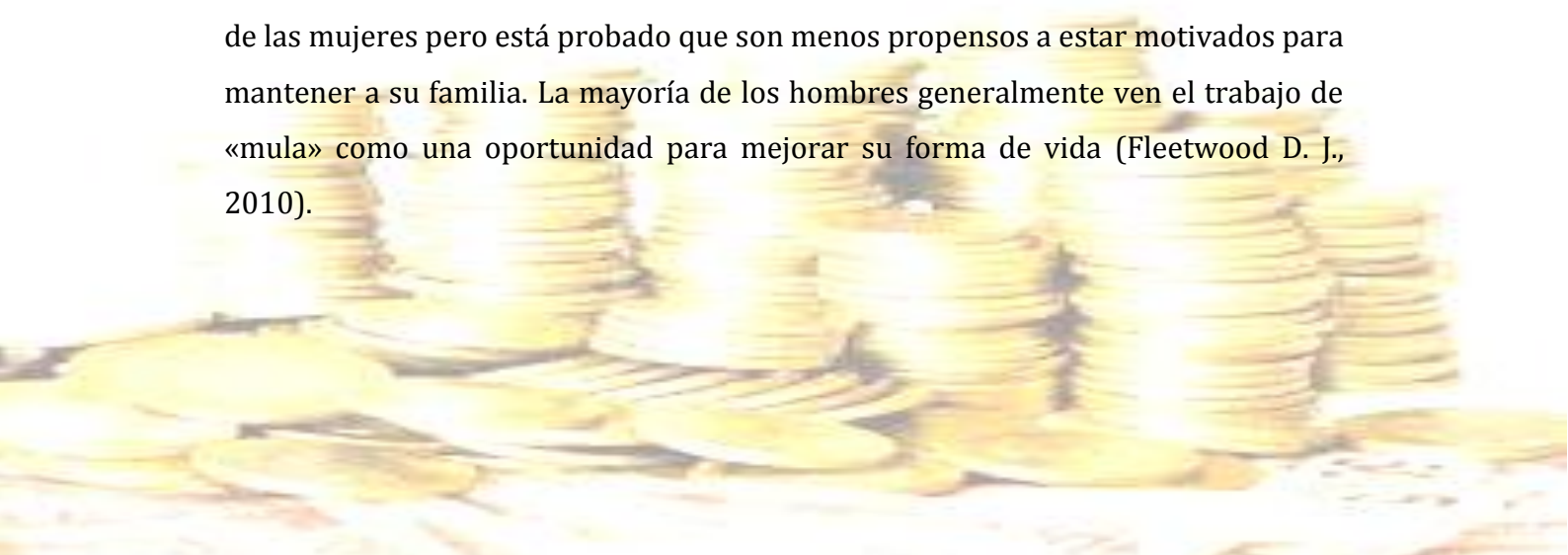


mujeres se enamoran de hombres que trafican con drogas o que sirven como vínculo para enviar la droga al destino final. Los casos de mujeres embarazadas que hacen de mulas son alrededor del dos por ciento (Amaya, 2014).

No obstante, esta no es la única forma para introducir a una persona en el mundo de la droga. Por ejemplo, la necesidad es un factor determinante para muchas que deciden convertirse en «mulas». Algunas consideran que su necesidad es tan grande que no tienen otra opción y que es la única solución para ganar dinero de una manera fácil. Por otro lado, hay otras que son invitadas a realizar el trabajo y aceptan, al afirmar también que no ven otra solución (Bravo, 2013).

MOTIVOS PARA CONVERTIRSE EN «MULA»

De manera general, y no solo en el perfil de las mujeres, una serie de circunstancias, presiones y deseos motivan a las «mulas» a hacer lo que hacen. La coerción y la amenaza también son importantes en este caso porque según los estudios hay una cifra elevada de «mulas» que son reclutadas mediante la amenaza y la violencia. Aunque un número de «mulas» trabaja por amenaza o coerción, la mayoría están motivadas por factores económicos. Algunas personas lo hacen para mantener a su familia, como respuesta a una crisis económica derivada de deudas o como un deseo generalizado de posicionar a su familia en una mejor situación económica. En el caso de los hombres, las razones económicas son similares a las de las mujeres pero está probado que son menos propensos a estar motivados para mantener a su familia. La mayoría de los hombres generalmente ven el trabajo de «mula» como una oportunidad para mejorar su forma de vida (Fleetwood D. J., 2010).





CONCLUSIÓN

Aunque los sistemas de control de drogas son cada vez más sofisticados y avanzados, las grandes organizaciones narcotraficantes también buscan de forma



constante la manera de reinventarse y de burlar los estrictos controles. La práctica del uso de personas como «mulas» para el transporte de drogas constituye uno de los métodos más recurrentes en la actualidad para pasar dichas sustancias de un país a otro por vía aérea. En estos círculos, donde los

factores morales o sociales destacan por su ausencia, todo vale con el fin de que la codiciada droga llegue a su destino y para que los ambiciosos intermediarios se puedan llenar los bolsillos, a costa de la vida de tantas personas como resulte necesario. Es por ello fundamental que los servicios de inteligencia y de control de los distintos países receptores (o de paso) de drogas estén debidamente informados de todas las tácticas utilizadas por las organizaciones traficantes de sustancias ilegales, con el objetivo de que puedan buscar soluciones e idear nuevos métodos de detección de control de drogas.

Helena Ros y Alba Trinidad

Estudiantes en prácticas de Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación


Double major student in International Relations and Translation and Interpreting

Universidad Pontificia de Comillas de Madrid



BIBLIOGRAFÍA

- Angarita, A. T. (2008). *Drogas, cárcel y género en Ecuador: la experiencia de mujeres "mulas"*. Quito (Ecuador): Abya-Yala.
- Fleetwood, D. J. (2010). Drug Mules in the International Cocaine Trade: Diversity and Relative Deprivation. *Prison Service Journal (No 192)*, 3-9.
- Redacción BBC Mundo. (18 de mayo de 2014). *Cocaína líquida, un problema en aumento en América Latina*. Obtenido de BBC Mundo:
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140517_narcotrafico_cocaina_liquida_men
- UNODC - Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2012). *Informe mundial sobre las drogas*. Viena: Naciones Unidas.
- Ventura, J. P. (5 de Febrero de 2014). *Latinoamérica: El Orden Mundial en el s. XXI*. Obtenido de El Orden Mundial en el s. XXI:
<http://elordenmundial.com/regiones/latinoamerica/el-camino-de-la-droga/>
- Woodrow Wilson International Center for Scholars - Mexico Institute; Trans-Border Institute - University of San Diego. (2010). *Shared Responsibility: U.S.- Mexico Policy Options for Confronting Organized Crime*. Washington DC, San Diego: Mexico Institute, University of San Diego.
- Amaya, S. (13 de junio de 2014). Cómo es el proceso por el que pasan las "mulas" para expulsar la droga. *La Nación*. Recuperado el 21 de octubre de 2015, de <http://www.lanacion.com.ar/1699049-como-es-el-proceso-por-el-que-pasan-las-mulas-para-expulsar-la-droga>
- Ayassa, L. E. (28 de noviembre de 2008). Descubren el lugar donde las "mulas" tragaban la cocaína. *Los Andes*. Obtenido de Descubren el lugar donde las "mulas" tragaban la cocaína: <http://archivo.losandes.com.ar/notas/2008/11/28/policiales-395158.asp>
- Bernal, H. (s.f.). *Modalidades de tráfico de drogas ilícitas*. Obtenido de Asociación Industrias Químicas de Chile:
http://www.asiquim.cl/web/documentos/Presentaciones_CONACE_CICAD/Presentaciones_HBernal_e_IsaacUrrutia/Trafico_de_drogas.pdf



Bravo, C. (2013). *Mujeres en prisión tras ser mulas del narcotráfico*. . Quito. Recuperado el 21 de octubre de 2015, de <http://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/2870/1/109749.pdf>

Brombacher, D., & Maihold, G. (2009). *Cocaine Trafficking to Europe*. Obtenido de German Institute for International and Security Affairs: http://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/research_papers/2009_RP10_brm_ilm_ks.pdf

Cámara, J., & Domínguez, F. (4 de diciembre de 2011). Mulas, los correos de la droga. *Diario de Avisos*. Recuperado el 21 de octubre de 2015, de <http://www.diariodeavisos.com/2011/12/mulas-los-correos-de-la-droga/>

Correa, F. (2012). *La importancia de los controles de seguridad en las operaciones de transporte aéreo de carga*. Obtenido de Universidad Militar Nueva Granada: <http://repository.unimilitar.edu.co:8080/bitstream/10654/6760/2/CorreaMorenoFrancisco2012.pdf>

Cromwell, P. (1970). Slang usage in the American subculture. *Crime Delinquency*(16), 75-78.

European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction. (2012). *A definition of 'drug mules' for use in a European context*. Obtenido de EMCCDA.

Fleetwood, D. J. (2010). Drug mules in the international cocaine trade: diversity and relative deprivation. *Prison Service Journal*, 3-9.

NBC News. (30 de mayo de 2013). Experts say drug mules are easy to find, hard to catch. *NBC News*. Recuperado el 21 de octubre de 2015, de http://usnews.nbcnews.com/_news/2013/05/30/18589533-experts-say-drug-mules-are-easy-to-find-hard-to-catch?lite

Torres, A. (2008). *Drogas, cárcel y género en Ecuador: la experiencia de mujeres "mulas"*. Quito: Flacso.